



En la fotografía, el ganadero Fernando Eslaba y su hija Maider, con la makila.

Makila: un carnet de partos novedoso

Las nuevas tecnologías ponen hoy en nuestras manos un aparato de ultimísima generación, que es a la vez un lector electrónico de bolos ruminales y un almacén de datos. Tiene forma de palo, de ahí que se le haya puesto el nombre de "makila". Por la sencillez de uso y su versatilidad, se puede convertir en una herramienta idónea para llevar el carnet de partos de ovino.

Para conocer sus aplicaciones, visitamos la explotación que tienen en Usún (Romanzado) Fernando Eslaba y Javier Serrano, en sociedad, en la que explotan alrededor de 1.400 ovejas en régimen semiextensivo. Ellos ya lo utilizan. Agradecemos su colaboración y la de Rosa Castillo, técnica de ARANA.

La explotación pertenece a la Asociación ARANA desde el inicio de su actividad, en el año 1999, y lleva las anotaciones exigidas. La explotación comercializa los corderos a través de la cooperativa de vacuno-ovino de Navarra.

En esta explotación se ha puesto en funcionamiento, a prueba, un nuevo equipo para facilitar las anotaciones exigidas para el control del rebaño aprovechando la identificación electrónica.

El equipo ha sido facilitado por AZASA y se ha adaptado al desarrollo informático GIO (gestión individual de ovino) de ARANA. El aparato ha recibido el nombre de MAKILA, que es como muchos ganaderos llaman a los palos que se usan en el pastoreo y manejo del rebaño, por su semejanza.

La makila funciona como un carnet de partos automatizado mediante la lectura del microchip del rumen de las ovejas. Cada día, el ganadero envía la información generada, vía GPRS, apretando un botón y en tiempo real se recibe en la sede de ARANA, donde se revisa antes de ser cargada al programa GIO. Si se detecta algún dato extraño, se le llama al ganadero para solventar el posible problema.

Toda la información que el ganadero ha ido creando en la makila, se queda almacenada ahí para su consulta. Tiene una capacidad para un millón de registros sin merma en su velocidad de respuesta.

En una breve entrevista, Fernando Eslaba nos ha dado su opinión sobre este instrumento tan novedoso, que acaba de incorporar a su explotación.

1. ¿Qué ventajas ves a la identificación electrónica en el manejo del rebaño?

Fernando Eslaba: Sobre todo fiabilidad, al no cometer errores de anotación, y mucha comodidad al no tener que limpiar el pendiente para ver los números.

El crotal lo siguen teniendo, aunque los de ahora no se ven nada bien ya que son más pequeños y tienen un montón de números y por otro lado el tatuaje parece más salvajada en los tiempos actuales con todo lo que nos están haciendo cumplir de bienestar animal.

El minibolo, creo que si se hace suavemente, no le hace sufrir a los animales al introducirlo.

2. ¿Te sería útil la makila si no tuvieras todo el rebaño identificado con el bolo?

F.E.- Es imposible automatizar el manejo de control de rebaño si no está todo identificado, no se puede funcionar apuntando a mano unos animales y a otros con lector. O "todo o nada".

3. ¿Te parecen importantes o imprescindibles las nuevas tecnologías tras la entrada en vigor de la Ley de identificación ovina?

Ambas cosas ya que aprovechamos

el tener identificado el rebaño para facilitar el trabajo. Como mínimo tienes que tener un lector que te diga el número del animal al no tener tatuaje y además los crotales nuevos que se ven mal, más los animales que han perdido el crotal.....

4. ¿Eres aficionado a la informática?

Decididamente no, pero he visto que sin conocimientos ni afición se puede conseguir tener la información necesaria más fácilmente que con el lápiz y el papel.

5. ¿Cómo te organizas en tu trabajo diario con la Makila?

Fácil. Meto en las jaulas lo que hace falta; crotalo los corderos nacidos y meto los partos en la Makila. Si tengo bajas de corderos o de ovejas las introduzco. Una vez al día, o más, cuando me parece bien, voy a conexiones y apretando un botón envío a Beatriz (la administrativa de ARANA) la información, es tan rápido como llamar por teléfono. Si ella detecta algo anormal en los datos que le llegan, me llama y lo arreglamos. La Makila, cada vez que hago un envío, manda sólo lo nuevo que he metido, lo anterior se queda almacenado y lo puedo consultar. Si veo algún cordero que va mal, lo consulto, compruebo su madre, la busco y miro qué pasa.

6. ¿Es rápida la lectura de los animales?

Sí, rapidísima, acerco la Makila al animal y se lee inmediatamente. Los animales no se alarman más de lo que lo hacen habitualmente. Todos sabemos qué es manejar ovejas de esta raza. Lo bueno es que, mientras se mueve el animal, acercas la Makila y se lee sin problemas y no tengo que sujetarlas como para leer el crotal.

7. ¿Conoces otros sistemas de trabajo con identificación electrónica?

Conozco el Gesreader que sólo da el número del animal. Conozco la Smart ya que hice curso y, aunque lee bien y es mejor que andar apuntando a mano, el problema que le encuentro es que tie-



Primer plano de la makila.

nes que llegar a casa, pasar los datos al ordenador, tener conocimientos del GIO y enviar a través de Internet los datos a ARANA. Y a la explotación tienes que ir con el papel que te imprimes y que es el carnet de partos.

La Makila lo mejor que tiene es su simplicidad. Es sencillo como un sonajero pero que lee los bolos. Una vez realizado el trabajo lo envías, llega a Iza la información (a la oficina de ARANA), Beatriz mira si está todo en orden y si le parece que lo está lo carga en el GIO. A mí no se me borra la información y la tengo para consultar siempre, no necesito papeles y según dicen puedo seguir metiendo datos de mi explotación durante años.

Además de tener mucha autonomía de batería, la pantalla lleva un sistema de iluminación automática que se ve muy bien dentro y fuera de la nave.

9. ¿Piensas que estas novedades tienen marcha atrás?

No tiene sentido. Hay que moverse hacia delante y se supone que cada día saldrán cosas más fáciles de manejar, para usarlas sin tener excesivos conocimientos de informática. ¿No tenemos ahora móvil todo el mundo?

Además, los jóvenes que se incorporan no tienen miedo a las nuevas tecnologías ya que se han criado con ellas.

9. ¿Cómo ves el futuro del sector de ovino de carne?

El problema es que no hay alegría en el

sector, hay una crisis alarmante: los precios de las materias primas están desorbitados; el precio de venta del cordero por el suelo, la prima compensatoria no compensa la pérdida de ganancia. Ante esta situación, en el sector necesitamos cables y apoyos de la administración o desaparecemos, yo veo que hay que ayudarnos de varias maneras:

- a). En la adaptación a nuevas tecnologías. Los equipos son caros y a la vez imprescindibles, hay que formar a todos los ganaderos sin límite de edad en la medida en que los equipos cada día son más fáciles de usar y que realmente quitan trabajo.
- b). Apoyo para que la gente conozca la calidad de nuestros productos. A pesar de los esfuerzos que hacemos para que el cordero llegue identificado al matadero, en Navarra el 80% del cordero que se consume es de fuera de aquí, ante el desconocimiento del consumidor. Tenemos que defender este producto porque es artesanal y no lo puede ser de otra forma, hace falta tener vocación para producirlo y hace falta que esto lo conozca la población.
- c). Hace falta más sensibilidad también de las administraciones locales facilitando y mejorando los apriscos municipales, acceso a pastos....

En pocas palabras más consideración y sensibilidad con los pocos ganaderos que mal vivimos y que trabajamos en este sector, que tiene mucho de vocacional, y a los que se nos debería dejar vivir dignamente.



Crotalado de un cordero y lectura de bolo con la makila.